



# iae

## INDICADORES ACTIVIDAD ECONÓMICA

**A B R 2 0 2 2**

EDICIÓN N° 173



Centro Regional de Estudios  
Económicos de Bahía Blanca,  
Argentina



creebba  
Facebook



@creebba  
Twitter



creebba  
Instagram



creebba  
YouTube



creebba.org.ar  
Sitio Web



info@creebba.org.ar  
E-mail



# SUMARIO

## CONSEJO DIRECTIVO

CR. HÉCTOR A. CUETO

OSCAR A. MARBELLA

ING. CARLOS A. ARECCO

## STAFF

MG. GONZALO SEMILLA

Economista Jefe

gsemilla@creebba.org.ar

LIC. JERÓNIMO ETCHEVERRY

Economista Semi Senior

jetcheverry@creebba.org.ar

LIC. CONSTANZA OBIOL

Economista Junior

constanza@creebba.org.ar

LIC. CANDELA DOZO DE NICOLA

Economista Junior

candeladozo@creebba.org.ar

MANUEL DE MIER

Asistente de Investigación

FACUNDO BURGOS GALARRAGA

Asistente de Investigación

ROCÍO FEDORASZEZECH SÁNCHEZ

Asistente de Investigación

AN. PROG. ALEJANDRO A. CORVATTA

Informática

alejandro@creebba.org.ar

## ESTUDIOS ESPECIALES

- Análisis de indicadores habitacionales para la ciudad de Bahía Blanca.
- Situación del empleo registrado en el sector privado en Bahía Blanca para el año 2021.
- Análisis del balance comercial argentino (2000-2021).

## ANÁLISIS DE COYUNTURA

- Índice de precios al consumidor
- Canastas de consumo
- Industria, Comercio y Servicios
- Mercado inmobiliario

## APORTES COMPLEMENTARIOS

- Ciclo económico y empleo formal

Por Martín Trombetta, Azul Menduina y Agustín Duarte Baracat.

## PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA



FUNDACIÓN  
BOLSA DE COMERCIO  
DE BAHÍA BLANCA

Indicadores de Actividad Económica es una publicación propiedad de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca, con domicilio en Av. Colón 2 (B8000FTN) de la ciudad de Bahía Blanca, Pcia. de Buenos Aires. Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.



# ESTUDIOS ESPECIALES

ANÁLISIS DE INDICADORES HABITACIONALES PARA LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA.

SITUACIÓN DEL EMPLEO REGISTRADO EN EL SECTOR PRIVADO EN BAHÍA BLANCA  
PARA EL AÑO 2021.

ANÁLISIS DEL BALANCE COMERCIAL ARGENTINO (2000-2021).

# ANÁLISIS DE INDICADORES HABITACIONALES PARA LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA

En este estudio se presenta un grupo de indicadores referidos a la situación de las viviendas y la disponibilidad de infraestructura pública a nivel país y región pampeana, focalizando el análisis para la ciudad de Bahía Blanca. De acuerdo a los datos obtenidos, a nivel nacional se observa que el 43,5% de las viviendas carece de acceso a, al menos, uno de los servicios públicos (agua corriente, gas natural o cloacas), proporción similar a la observada para la región pampeana. En el caso de Bahía Blanca, este indicador alcanza el 20,5%. Al considerar la información disponible de las viviendas ubicadas en villas y asentamientos precarios de la ciudad se observan graves problemas en materia de integración socio-urbana.

## Introducción

La vivienda adecuada es reconocida como parte del derecho a un nivel de vida digno por diversas declaraciones, pactos y tratados internacionales. De acuerdo al Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), para que una vivienda sea considerada como tal, debe cumplir al menos con siete criterios: seguridad de la tenencia; disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructura; asequibilidad (que la vivienda no ponga en peligro o dificulte el disfrute de otros derechos humanos); habitabilidad (garantizar seguridad física y espacio suficiente, proteger contra el frío, la humedad, el calor, la lluvia, el viento u otros riesgos para la salud y peligros estructurales); accesibilidad; ubicación (fuera de zonas contaminadas u otros peligros, que permita el acceso a oportunidades de empleo, servicios de salud, escuelas y otros servicios e instalaciones sociales); y adecuación cultural (respetar la expresión de la identidad cultural)<sup>1</sup>.

En Argentina, la Ley 14.449 de la provincia de Buenos Aires define los lineamientos generales de las políticas de hábitat y vivienda, y regula las acciones dirigidas a resolver, en forma paulatina, el déficit urbano habitacional. La Ley se basa en cuatro principios fundamentales: el derecho a la ciudad y a la vivienda; la función social de la propiedad; la gestión democrática de la ciudad y el reparto equitativo de cargas y beneficios de los procesos de desarrollo urbano.

En este marco, la disponibilidad de información referida a las condiciones habitacionales de la población es fundamental para el diseño e implementación de políticas públicas que tengan por objetivo resolver problemáticas identificadas.

Actualmente en nuestro país no es posible conocer con precisión cuántas personas no logran acceder a una vivienda adecuada. Por un lado, el tiempo transcurrido desde el Censo Nacional 2010 y la reprogramación del Censo 2020 hacen que no se disponga de información actualizada sobre la totalidad de los hogares. De esta forma, los datos disponibles más recientes son los que provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), que releva en forma trimestral información de 31 aglomerados urbanos nacionales. Por otra parte, las variables consideradas, tanto en el Censo como en la EPH, resultan insuficientes para el abordaje de un estudio que comprenda distintas dimensiones como las incluidas en la definición de ONU-Hábitat.

En el presente estudio se analiza un grupo de indicadores representativos de las condiciones de vida de los hogares de Bahía Blanca y se los compara con la región pampeana y el país en su conjunto. Para tal fin se recurre al uso de los microdatos del tercer trimestre de 2021 de la EPH. A su vez, se dispone de datos del Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (RPPVAP), dependiente de la Subsecretaría de Hábitat de la Comunidad de la provincia de Buenos Aires, de acuerdo a la aplicación de la Ley 14.449 de Acceso Justo al Hábitat.

<sup>1</sup> ONU-Hábitat Folleto informativo N°21 "El derecho a una vivienda adecuada".

Resulta relevante mencionar dos limitaciones metodológicas significativas a partir del uso de micro datos de la EPH. En primer lugar, la muestra para el aglomerado Bahía Blanca es pequeña. En consecuencia, se posee un error de muestreo superior al presente en la muestra total y los datos obtenidos pueden resultar poco representativos de la real situación de las viviendas. Frente a esto, para uno de los indicadores se ha recurrido al cálculo de intervalos de confianza que permiten aproximarse a resultados más certeros. La segunda limitación a destacar refiere a la capacidad de cobertura de la muestra, presentando dificultades para reflejar desigualdades poblacionales y habitacionales existentes al interior del aglomerado. Tal es el caso de la cantidad de viviendas construidas en villas de emergencia que, de acuerdo a la muestra, alcanza solo el 1%. Considerando otros relevamientos públicos y de organizaciones sociales, este dato puede suponerse subestimado.

## Indicadores de las condiciones de vida

Siguiendo la metodología utilizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)<sup>2</sup>, pueden observarse las características habitacionales a partir del indicador de calidad de materiales de las viviendas, el cual incluye variables referidas a los materiales constructivos predominantes de pisos y techos, y la existencia de revestimiento o cielorraso en la parte interior de los techos.

Utilizando como criterio la durabilidad de los materiales, se definen como suficientes aquellos que proporcionan condiciones elementales de habitabilidad. Cabe destacar que el indicador no incorpora otras partes constitutivas de la vivienda (paredes, aberturas, etc.) dado que supone una correlación entre la calidad de estas y la de los techos y pisos.

Considerando los criterios presentados en la Tabla 1, se determina que una vivienda tiene materiales de calidad *suficiente* si la calidad del techo y del piso son suficientes, *parcialmente insuficiente* si al menos una de las partes constitutivas de la vivienda es de calidad parcialmente insuficiente, e *insuficiente* si la calidad del piso o del techo es insuficiente.

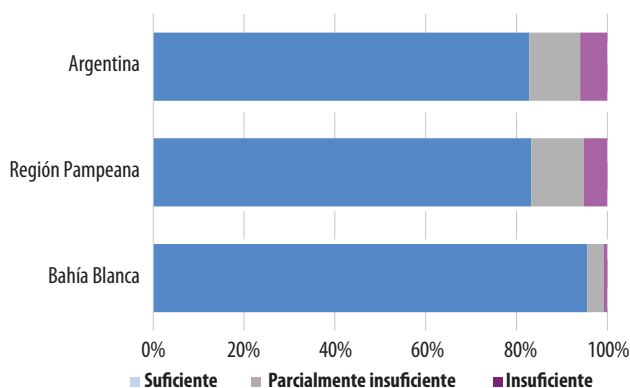
Tabla 1. Clasificación calidad de los materiales

Pisos interiores	
Suficiente	Mosaico, baldosa, madera, cerámica o alfombra
Parcialmente insuficiente	Cemento o ladrillo y otros
Insuficiente	Ladrillo suelto o tierra
Cubierta exterior del techo	
Suficiente	Pizarra/teja, baldosa/losa sin cubierta, membrana/cubierta asfáltica con cielorraso y chapa de metal o fibrocemento con cielorraso y departamentos en propiedad horizontal que desconozcan el material, con cielorraso.
Parcialmente insuficiente	Pizarra/teja, baldosa/losa sin cubierta, membrana/cubierta asfáltica y departamentos en propiedad horizontal que desconozcan el material, sin cielorraso.
Insuficiente	Chapa de cartón, caña/tabla/paja y chapa de metal o fibrocemento sin cielorraso.

Fuente: CREEBBA en base a INDEC.

Gráfico 1. Calidad de los materiales de la vivienda por región

3<sup>er</sup> trimestre 2021



Fuente: CREEBBA en base a EPH-INDEC

<sup>2</sup> Informe INDEC N° 200 (2021). "Indicadores de condiciones de vida de los hogares en 31 aglomerados urbanos".

Como se observa en el Gráfico 1, en el tercer trimestre de 2021 en la ciudad de Bahía Blanca el 95,7% de las viviendas poseían materiales de calidad suficiente (119.390 viviendas, aproximadamente), 3,3% tenían una calidad parcialmente insuficiente (4.500 viviendas), mientras que el 0,9% restante una calidad insuficiente (1.030 viviendas)<sup>3</sup>.

De acuerdo a esto, Bahía Blanca pareciera encontrarse en mejores condiciones respecto de la región pampeana y al total nacional de aglomerados urbanos. Para el total nacional los indicadores alcanzan el 82,8%, 11,2% y 6,0% para la calidad de materiales suficiente, parcialmente insuficiente e insuficiente, respectivamente.

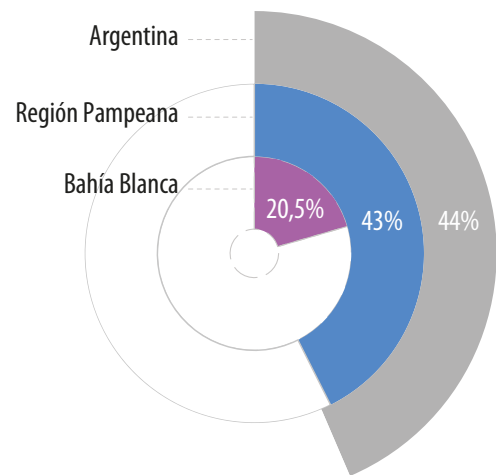
Otro de los indicadores relevantes para el estudio de la situación de las viviendas es la conexión a redes de servicios públicos. La inexistencia de las mismas puede deberse tanto a la falta de obras de infraestructura próximas a la vivienda, como a la imposibilidad económica de los propietarios para financiar las instalaciones internas habilitadas que permitan su conexión a la red. Asimismo, otro de los condicionantes son los requisitos legales para la solicitud de suministro del servicio, como es la tenencia de título de propiedad del suelo, algo de lo que se encuentra carente la mayor parte de las familias residentes en villas y asentamientos precarios. Por último, otro de los obstáculos es la distancia de los barrios a las redes de distribución del servicio, lo que imposibilita la realización de las obras al no poder las familias afrontar el costo que les trasladaría las empresas.

En el Gráfico 2 se presenta la proporción de viviendas que no accede a al menos uno de los servicios básicos: agua corriente, gas de red o desagües cloacales. Para el total de aglomerados de la muestra, el indicador alcanza el 43,5%, proporción similar a la observada para el caso de la región pampeana. En términos relativos, la situación es mejor para el caso de Bahía Blanca, aunque la información indica que un 20,5% de las viviendas carece de conexión a al menos uno de los servicios considerados (25.630 viviendas, aproximadamente).

<sup>3</sup> Como fue mencionado, dado el acotado tamaño muestral del aglomerado local, las estimaciones puntuales pueden tener un grado de error significativo. Para subsanar este problema se estimaron intervalos de confianza para los indicadores de calidad de materiales. Con una confianza del 95%, la proporción de viviendas con materiales suficientes se ubica entre 93,8% y 97,7%, mientras que entre 1,6% y 5,0% aquellas con materiales parcialmente insuficientes, y entre 0,1% y 1,9% las viviendas con materiales insuficientes.

**Gráfico 2. Proporción de viviendas que no accede a algún servicio (agua corriente, gas natural o cloacas)**

3er trimestre 2021



**Fuente:** CREEBBA en base a EPH-INDEC

Cabe destacar que existen distintas situaciones entre las viviendas de cada dimensión geográfica que no acceden a al menos uno de estos servicios. Por ejemplo, en el caso de quienes no tienen desagües cloacales, sus viviendas pueden disponer de cámara séptica y pozo ciego, solo pozo ciego, solo una excavación en la tierra, o no poseer baño. Asimismo, entre quienes no acceden a gas de red (variable medida a través del tipo de combustible utilizado para cocinar) se encuentran quienes disponen de acceso a electricidad, quienes utilizan gas de tubo o garrafa, o quienes cocinan con kerosene, leña o carbón. Como es fácil advertir, las alternativas que cada vivienda alcance respecto a la falta de conexión a la red, indican diferentes grados de problemáticas habitacionales.

Para el caso de los tres grupos poblacionales considerados, la mayor privación de acceso a uno de los servicios refiere a la conexión a la red de gas. De acuerdo a los datos obtenidos, en el caso del conjunto de 31 aglomerados el 29,8% de las viviendas se encuentra carente de acceso a este servicio, 30,3% en la región pampeana y 14,8% en Bahía Blanca. Frente a esto, la principal alternativa es el uso de garrafas, que son utilizadas en el 27,9% de las viviendas a nivel nacional, 29,3% de la región pampeana y en el 14,7% de Bahía Blanca.

Por último, la falta de conexión a desagües cloacales aparece como el segundo servicio del que se encuentra privado una gran parte de las viviendas: 25,6% a nivel nacional, 29,3% en la región pampeana y 14% en Bahía Blanca.

## Situación habitacional de Villas y Asentamientos Precarios de Bahía Blanca

A lo largo de los años, la ciudad de Bahía Blanca ha tendido a desarrollar una configuración urbana con áreas diferenciadas. Estas se pueden caracterizar, por ejemplo, según el tipo de edificación, el uso predominante del espacio, el valor de la tierra, la densidad poblacional, la dotación de infraestructura y equipamiento, la accesibilidad y la articulación con la ciudad. En base al análisis de estas características, ciertos estudios indican que la ciudad posee un patrón de segregación residencial que tiende a consolidarse<sup>4</sup>. En términos habitacionales, el sector norte y noreste (zona alta) se ha convertido en el área preferencial de crecimiento. La misma posee características propias de los espacios periurbanos, con una expansión urbana realizada mediante mecanismos formales del mercado inmobiliario, con residencias permanentes, segundas residencias y parcelas recreativas. Esto contrasta con el crecimiento de otras zonas de la periferia, como la franja oeste-sudoeste-sur (zona baja), que presenta inferiores condiciones en términos de integración socio-urbana, suelos degradados y una alta probabilidad de inundación.

De acuerdo al Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (RPPVAP), en Bahía Blanca existen 32 Villas y Asentamientos Precarios (VYAP), en los que residen más de 9.000 familias. El relevamiento fue realizado en el 2015, considerando como barrios susceptibles de inscripción a aquellos cuyo origen fue anterior a enero de 2013, y se actualiza a partir de la información que otorgue el Municipio y otros organismos estatales. De acuerdo a esto, se entiende que ciertos datos pueden encontrarse desactualizados; sin embargo, se considera relevante analizar parte de los mismos para advertir posibles desigualdades en el desarrollo urbano de la ciudad.

Para la identificación de *Villas y Asentamientos* el Registro considera la definición legislada en el artículo 27 de la Ley 14.449. Según la misma, se entiende por Villas a las urbanizaciones o autourbanizaciones informales producto de ocupaciones de tierra urbana vacante o de la afectación de tierras fiscales por el Estado para asentar a las familias, provisoriamente. Se caracterizan por tener tramas irregulares, viviendas construidas con materiales precarios, alta densidad poblacional, escaso o nulo espacio verde y una infraestructura autoprovisada.

**Mapa 1. Ubicación de las Villas y Asentamientos Precarios de Bahía Blanca.**



Fuente: Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (RPPVAP)

<sup>4</sup> Malisani y Pérez Artica (2020); Urriza (2016); Espinosa, London y Pérez (2016).



En el caso de los *Asentamientos Precarios*, se trata de urbanizaciones informales con trazados urbanos que tienden a ser regulares y planificados, y que generalmente, cumplen algunas de las siguientes características:

- Son decididos y organizados colectivamente.
- Los ocupantes buscan legitimarse como propietarios.
- Las viviendas tienen algún grado de firmeza y su ubicación puede encontrarse en tierras degradadas.

Ante la complejidad de ciertas configuraciones urbanas-habitacionales, el Registro determina una tercera categoría identificando a ciertos barrios como Otros, con el objetivo de incluir aquellos con situaciones particulares. En esta tipología, los casos más típicos son: mixtura entre villa/asentamiento (presentan una combinación de tramas urbanas asociadas a los diferentes momentos históricos de formación y del proceso de expansión del barrio), villa o asentamiento urbanizado (en forma parcial o completa), asentamiento histórico consolidado o semiconsolidado (asentamientos que por su nivel de consolidación en los materiales constructivos y el grado de presencia de servicios no se diferencia sustantivamente de los barrios lindantes, aunque persiste irregularidad en la titularidad del dominio).

En el Mapa 1 se muestra su ubicación de acuerdo a la categorización en Villa, Asentamiento u Otro (color rojo, azul y amarillo, respectivamente). Para una mejor visualización de los mismos se hizo un recorte excluyendo la zona noroeste de la ciudad en la que no se encuentra ninguno. Puede observarse que las Villas y Asentamientos Precarios (VYAP) de la ciudad se ubican, especialmente, en la zona sur y sur este de la ciudad.

En el Gráfico 3 se observa el acceso a servicios públicos según VYAP y según familias, pudiendo cuantificar las deficiencias en la provisión de extensión de red eléctrica, agua corriente, red de cloacas y gas natural.

De acuerdo a los datos relevados, un 56% de las VYAP tienen acceso a la red pública de energía eléctrica con medidor individual, lo cual abarca un 70% de las familias residentes en estos barrios. La falta de acceso a este servicio generalmente se intenta suplir, por parte de las mismas familias, realizando conexiones irregulares a líneas de distribución, usualmente con materiales precarios, que resultan en conexiones de alto riesgo.

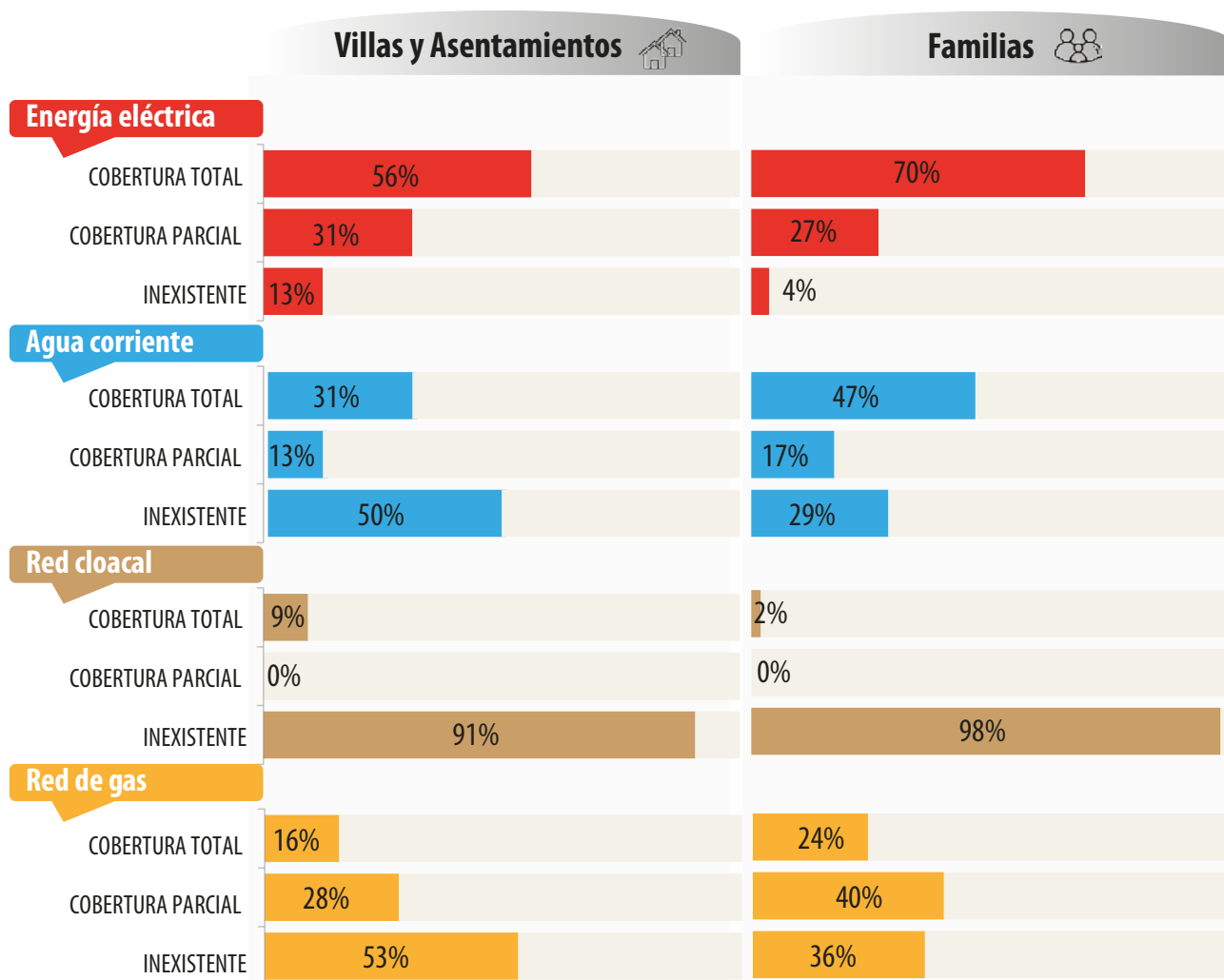
En el caso del agua corriente, la mitad de las VYAP de la ciudad no tiene acceso a la red pública, lo que afecta a un 29% de las familias. El servicio tiene cobertura total en el 31% de los barrios y una cobertura parcial en el 13%. Al igual que en el caso de la energía eléctrica, la falta de este servicio tiene como consecuencia la creación de redes informales que permiten satisfacer, en cierta medida, la necesidad. Estas conexiones generalmente son realizadas con materiales precarios y presentan importantes inconvenientes, como el posible consumo de agua contaminada, la falta de presión o no disponibilidad de la misma en ciertas horas del día. Esto último se agrava en periodos del año de mayor consumo, como el caso del verano, pudiendo generar problemas de deshidratación y dificultades para la higiene de las personas y los hogares.

Por otra parte, el acceso a la red de cloacas resulta mayoritariamente inexistente para las VYAP de la ciudad, lo que afecta a un 98% de las familias residentes en las mismas. Solo tres de las VYAP tienen cobertura total: San Roque, Ferroviario y Villa Parodi. Una de las principales problemáticas vinculadas a la falta de acceso a este servicio es la presencia de aguas servidas en las casas o calles, ya sea por la inexistencia de pozos ciegos o por no realizar los desagotes necesarios (por ejemplo, debido al costo que los mismos representan).

En el caso de la conexión a la red pública de gas, la mayor parte de las VYAP no tiene ningún tipo de cobertura (53%). La cobertura total alcanza al 16%, en los que vive el 24% de las familias. Para su reemplazo, las familias, generalmente, recurren al uso de garrafas, consumo de energía eléctrica, leña o kerosene.

Por último, según la información del Registro, la mayor parte de las VYAP no dispone de pavimento (75%), cordón cuneta (69%) y/o desagües pluviales (78%). De esto se puede predecir las múltiples dificultades que enfrentan las personas en cuanto a accesibilidad y circulación en el barrio, especialmente ante lluvias o derrames de agua, impidiendo, incluso, el acceso de transporte público, camiones de recolección de basura, ambulancias y otros servicios públicos.

Gráfico 3. Cobertura de servicios públicos según VYAP y familias



Fuente: CREEBBA en base a Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (RPPVAP).

## Reflexiones finales

Tomando la información brindada por la EPH para el tercer trimestre de 2021, los indicadores descriptos para Bahía Blanca indican una situación que pareciera ser mejor a la de la región pampeana y a la del total de aglomerados urbanos de la muestra, tanto en cantidad de viviendas con materiales caracterizados como suficientes, como en cuanto al acceso a servicios públicos. Al margen de esto, un 20% de las viviendas no dispone de al menos uno de los servicios públicos considerados, lo que, según las alternativas disponibles (por ejemplo, si ante la falta de red cloacal se dispone de un pozo ciego con cámara séptica o solo de un pozo en la tierra), indicaría menores o mayores niveles de precariedad habitacional.

Al analizar la situación de 32 VYAP de la ciudad se observan graves privaciones que afrontan muchas de las familias de la ciudad en cuanto a provisión de servicios públicos e infraestructura urbana. Aunque es posible que estos datos estén en cierta medida desactualizados, es posible suponer que las problemáticas identificadas se hayan agravado en los últimos años considerando la evolución de la situación socioeconómica nacional y local, especialmente el nivel de pobreza y los indicadores de empleo, consolidando desigualdades entre las diversas zonas de la ciudad en cuanto a condiciones de vida.

# SITUACIÓN DEL EMPLEO REGISTRADO EN EL SECTOR PRIVADO EN BAHÍA BLANCA PARA EL AÑO 2021

La cantidad de trabajadores registrados a nivel nacional, a fines de 2021, alcanzó los 12,4 millones. Específicamente, el empleo privado registrado mostró un crecimiento del 1,2% en dicho año, mejorando respecto a 2020, donde la economía sufrió una fuerte retracción debido a la pandemia de COVID-19. Bahía Blanca también presentó un crecimiento positivo en el empleo, pero de mayor magnitud (2,2% i.a.), con crecimientos del 6,7% i.a. en el sector industrial, 4,1% i.a. en el sector de la construcción y un aumento en el empleo del 1,4% i.a. en el sector de comercio y servicios.

Como menciona la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), “el desarrollo viene con empleo. Para todos los países, cualquiera que sea su nivel de desarrollo, la base para impulsar la prosperidad, la inclusión y la cohesión social de manera sostenible y creciente es contar con una oferta suficiente de empleos. Cuando la escasez de empleos o medios de vida disponibles mantienen a los hogares en la pobreza, hay menos crecimiento, menos seguridad y menos desarrollo humano y económico”<sup>1</sup>. De esta manera, resulta de importancia no solo la cantidad de puestos de trabajo sino también su calidad.

En Argentina, el último dato sobre la tasa de empleo (cuarto trimestre de 2021<sup>2</sup>) exhibe que el 46,9% de la población posee, al menos, una ocupación. Además, según datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), se contabilizaron, a diciembre 2021, aproximadamente 12,4 millones de trabajadores registrados en el país<sup>3</sup>. Este número implica un crecimiento del 4,3% en términos interanuales.

Discriminado según modalidad de ocupación (Tabla 1), de acuerdo al último dato disponible a diciembre de 2021, el empleo asalariado del sector privado concentra el 48% del total de los ocupados; le sigue el empleo asalariado del sector público (27% de los trabajadores registrados); y, por último, los trabajadores monotributistas (14%). El resto de las categorías ocupacionales representa, cada una, entre un 3% y un 4% del total de los ocupados formales.

<sup>1</sup> “La importancia del empleo y los medios de vida en la agenda para el desarrollo con posterioridad a 2015” OIT (2015).

<sup>2</sup> Dato publicado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

<sup>3</sup> El total de ocupados registrados se encuentra conformado por los asalariados registrados en empresas privadas y en organismos del sector público, trabajadores independientes inscriptos en los regímenes de autónomos, monotributo y monotributo social y, finalmente, se incluyen los trabajadores de casas particulares.

**Tabla 1: Trabajadores registrados según modalidad de ocupación principal**

Diciembre de 2021

Sector de producción	Cantidad de trabajadores (miles)	Variación interanual (%)
<b>Sector privado</b>	8.623,4	3,6
Asalariados	6.013,6	3,2
Monotributistas	1.762,2	7,1
Casas particulares	471,4	-0,3
Autónomos	376,2	-0,3
<b>Sector público</b>	3.385,9	3,9
<b>Monotributistas sociales</b>	440,0	24,6
<b>Total</b>	<b>12.449,5</b>	<b>4,3</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación

## Empleo registrado en el sector privado en Argentina

El año 2021 finalizó (según INDEC) con crecimiento en la tasa de actividad en términos interanuales (pasó del 45,0% durante el último cuatrimestre de 2020 a 46,9% en el último cuatrimestre de 2021). Respecto al desempleo, la tasa también presentó un descenso en comparación a igual período de 2020 (11,0% a 7,0%). De esta manera el año 2021 mostró un mejor desenvolvimiento respecto al año anterior que se encontró marcado por la crisis generada por el COVID-19.

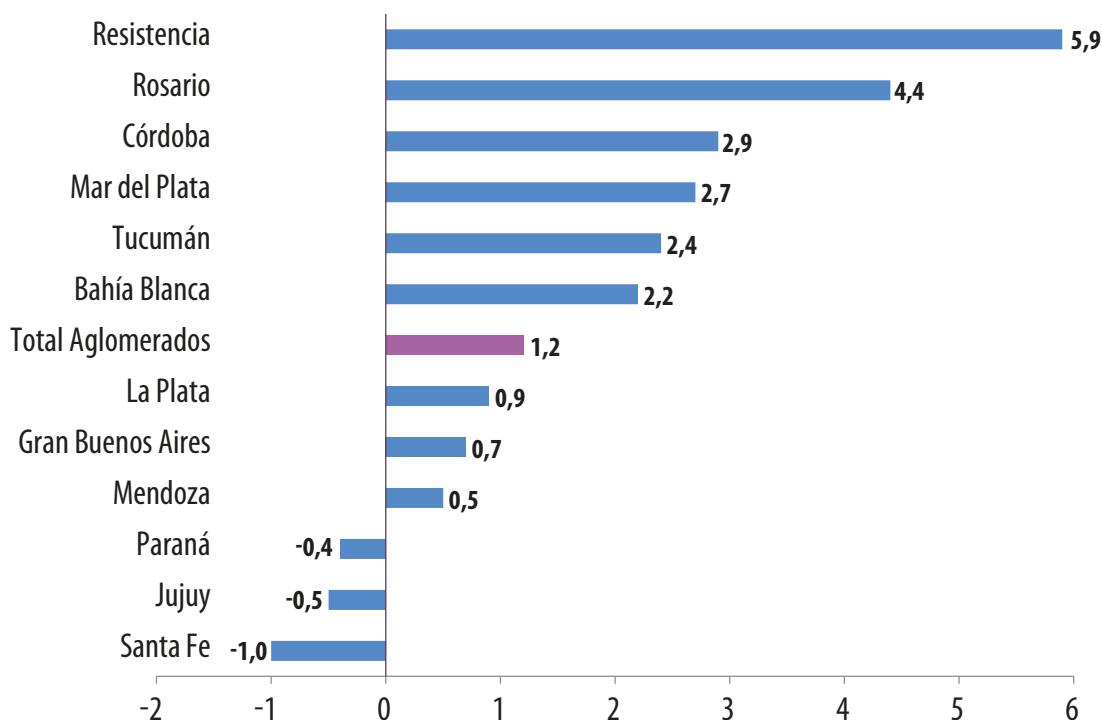
Según datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación<sup>4</sup>, el empleo registrado en el sector privado acumuló un crecimiento del 1,2% a lo largo del año 2021, marcando una recuperación, en comparación al año anterior, donde se había observado una caída del 2%. Esta situación se produce porque a lo largo del último año la tasa de entrada (proporción de altas con respecto al total de ocupados) evidencia valores promedio levemente superiores a la tasa de salida (proporción de bajas con respecto al total de ocupados). En promedio para los 12 meses de 2017, la tasa de entrada alcanza el 1,9% (registrando su valor máximo en noviembre y su mínimo en mayo y junio), y la tasa de salida un valor de 1,8%.

Tomando en cuenta los datos para los 12 aglomerados analizados, el Gráfico 1 muestra que 9 de las 12 localidades registraron un crecimiento en el empleo del sector privado durante diciembre de 2021. En los extremos se destacan las localidades de Resistencia (5,9%) y Rosario (4,4%) como las que presentan un mayor crecimiento en el empleo. En contrapartida Santa Fe (-1%) y Jujuy (-0,5%) son las que registraron tasas de crecimiento negativa. El promedio del total del aglomerado (1,2%) se ubica más cerca de las localidades de menor crecimiento. Analizando por actividad, la Construcción presentó un crecimiento interanual del empleo registrado durante el último cuatrimestre de 2021 del 8,0%, seguido por la Industria (1,2%) y Comercio y servicios (0,5%).



**Gráfico 1. Variación anual del índice de empleo del sector privado por aglomerado**

Variación interanual – Datos a diciembre 2021



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

<sup>4</sup> El ministerio realiza mensualmente la "Encuesta de Indicadores Laborales" (EIL) que releva datos sobre la situación del empleo en el sector privado. La EIL abarca un total de 3.200 empresas y 12 localidades del país.

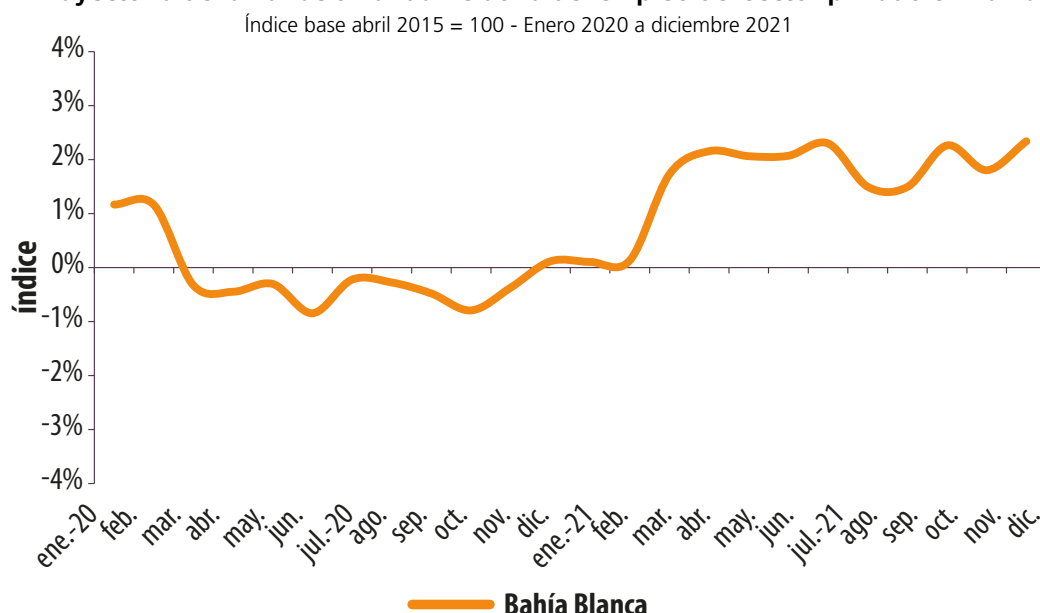
## Empleo registrado en el sector privado en Bahía Blanca

La localidad de Bahía Blanca mostró una tasa de crecimiento positiva en el empleo privado durante 2021, registrando un aumento interanual (i.a.) del 2,2%, ubicándose 1,1 puntos porcentuales (p.p.) sobre promedio nacional. Tomando en cuenta los últimos 24 meses (Gráfico 2), la evolución del índice de variación anual del empleo privado local exhibió un descenso a partir de marzo de 2020, como consecuencia de la

contracción económica generada por la pandemia de COVID-19. A partir de diciembre 2020 comenzó una recuperación en la variación del índice de empleo, alcanzando su mayor valor en los meses de julio, octubre y diciembre de 2021 (2,3%, respectivamente).

Al discriminar la evolución del empleo por sector de actividad (Tabla 2), se observó que en la localidad de Bahía Blanca la Industria fue la que más empleo generó, registrando un incremento del 6,7% (comparación i.a. del cuarto trimestre de 2021). Con un crecimiento interanual menor se encuentra el sector Construcción (4,1%). Los sectores de Comercio y servicios por su parte presentaron un incremento del 1,4% en el empleo privado.

**Gráfico 2. Trayectoria de la variación anual relativa del empleo del sector privado en Bahía Blanca**



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

**Tabla 2. Variación interanual del empleo por sector y tamaño de las empresas**

Variación anuales relativas al 4to trimestre de cada año

		Bahía Blanca		Total de aglomerados	
		2020	2021	2020	2021
	<b>Empleo total</b>	-0,2	2,2	-2,3	1,1
<b>Por sector de actividad</b>	Industria	0,5	6,7	-0,9	1,2
	Construcción	-8,2	4,1	-12,4	8,0
	Comercio y servicios	0,8	1,4	-1,6	0,5
<b>Por estrato de tamaño</b>	Empresas de 5 a 9 ocupados	s/d	s/d	s/d	s/d
	Empresas de 10 a 49 ocupados	0,8	2,9	-3,7	2,9
	Empresas de 50 a 199 ocupados	-1,5	3,7	-2,6	3,7
	Empresas de 200 y más ocupados	-1,3	-1,7	-1,3	-1,7

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación

Por su parte, dependiendo de su tamaño (Tabla 2), las empresas medianas (entre 50 y 199 empleados) son las que presentan el mayor crecimiento del empleo con valores que alcanzan el 3,7% i.a. en 2021. Las grandes empresas bahienses fueron las más comprometidas en términos de empleo, dado que en el último año registraron una contracción de sus puestos de trabajo del 1,7% i.a., exhibiendo una caída levemente mayor a la de 2020.

## Composición del empleo privado en Bahía Blanca

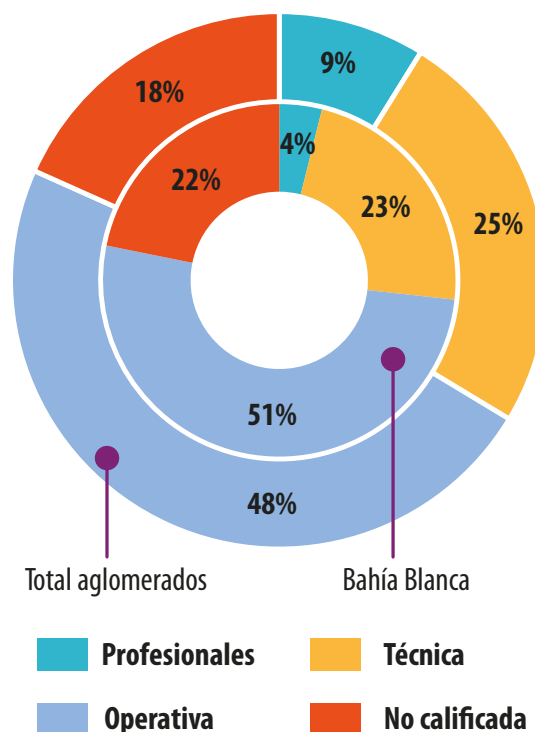
La estructura del empleo privado en la localidad de Bahía Blanca se centra, principalmente, en empleo de duración indeterminada, dado que el 89% de los empleos registrados pertenecen a esta categoría. Esta modalidad contractual presenta valores inferiores al total nacional (94%). Dicha diferencia se explica por la mayor participación en Bahía Blanca de empleos con duración determinada, los cuales representan el 11% de los asalariados de la localidad (5% en el total de aglomerados).

Diferenciado por género, por cada empleada mujer registrada en Bahía Blanca existe 1,7 empleados de sexo masculino, al igual que el índice que se observó para el país. De este modo, la estructura del empleo según género muestra a lo largo de los últimos años una mayor equidad: para comienzo de 2015 se observaba una relación de dos hombres empleados por cada mujer en el mercado laboral del sector privado.

En cuanto a la composición del empleo por calificación de la tarea (Gráfico 3), predominan en Bahía Blanca los empleos operativos ya que explican el 51% de los trabajos registrados. Siguen en importancia los empleos técnicos (23%), los empleos no calificados (22%) y, en menor medida, los empleos profesionales (4%). Esta estructura del empleo difiere del total nacional ya que en los 12 conglomerados analizados el empleo profesional resulta más del doble que los valores de Bahía Blanca, y el empleo no calificado y operativo es levemente menor.

**Gráfico 3. Composición de la dotación según calificación de la tarea en Bahía Blanca y Total de aglomerados**

Datos al 4<sup>to</sup> trimestre del 2021



**Fuente:** elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación

## Expectativas de los empresarios bahienses y puestos vacantes

El Ministerio de Trabajo publica datos de las expectativas de los empresarios respecto a la incorporación de personal en el sector privado (empleo registrado) en el corto y mediano plazo.

Exceptuando los meses de mayo y julio, los empresarios bahienses se notaron optimistas en cuanto a las expectativas de dotación de personal: las empresas que estimaban que la dotación aumentará en los próximos tres meses superaban a las que creían que la dotación disminuirá.

A lo largo de todo el año 2021 en promedio el 5% de las empresas bahienses declararon tener puestos de empleos vacantes, presentándose el mayor valor en el mes de mayo. En los puestos vacantes declarados, en promedio predominó la demanda de empleados varones (56%) en contrapartida de empleadas mujeres (12%), siendo los puestos restantes indiferentes en cuanto al sexo (32%).

En cuanto a la calificación del personal requerido para los puestos vacantes predominaron los puestos vacantes de operarios (57%) seguido por no calificados (27%), técnicos (13%) y profesionales (3%).

## Reflexiones finales

El año 2021 exhibió una mejora en los índices del mercado de trabajo, tanto en Argentina como a nivel local. Específicamente, el empleo registrado en el sector privado presentó una mejora en términos interanuales. (1,2% en Argentina y 2,2% en Bahía Blanca) teniendo en consideración que la comparación se realiza respecto al 2020 donde el nivel de empleo sufrió una abrupta caída debido a la pandemia de COVID-19.

Analizando el empleo privado sectorialmente, en el caso de Argentina la Construcción exhibió la mejor performance mientras que en la ciudad fue el sector Industrial en lo que refiere a la generación de empleo privado registrado.

En Bahía Blanca las empresas medianas fueron las que presentaron un mayor crecimiento interanual en la cantidad de personas que empleó.

Respecto a la composición de la mano de obra bahiense, en 2021 la mayoría de los empleados fueron hombres cuyas actividades fueron operativas. Además, el 89% de los empleos registrados en la ciudad pertenecen a la categoría duración indeterminada.

Por último, en promedio (a lo largo del año estudiado) el 5% de las empresas privadas declararon tener puestos vacantes, requiriendo principalmente hombres para puestos operativos. Por otro lado, las expectativas empresariales de la localidad, a comienzos del año 2021, fueron alcanzadas respecto al aumento en la dotación de personal.

# ANÁLISIS DEL BALANCE COMERCIAL ARGENTINO (2000-2021)

En el contexto actual de bajo nivel de reservas de libre disponibilidad, el intercambio comercial cobra especial relevancia. Ante un escenario de escasez de acceso al financiamiento externo, el superávit comercial se presenta como uno de los pilares de la acumulación de reservas internacionales. En los últimos 3 años el superávit comercial ascendió a un promedio de u\$s 15 mil millones, guarismo similar al del primer decenio del nuevo siglo. Al igual que al inicio del período, la caída en la actividad económica y, particularmente la industrial, y una dinámica de precios externos favorables dieron lugar a estos resultados.

## Introducción

Habitualmente el resultado del balance comercial no resulta de tanta relevancia para un país. Sin embargo, en el contexto actual de bajo nivel de reservas internacionales, el intercambio comercial argentino cobra relevancia por algunos motivos puntuales. Uno de ellos es el escaso financiamiento externo del que se dispone en el marco del reciente acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, que permitió despejar el horizonte de vencimientos de capital e intereses que enfrentaba el país con el organismo en los años próximos. La macroeconomía argentina encuentra en el intercambio comercial su principal herramienta para conseguir reservas que le permitan, no solo hacer frente a sus compromisos externos, sino también sostener la actividad económica (sobre todo la industrial) y mantener las ventas de divisas en el mercado cambiario.

Como primera aproximación a la temática, se exhibirán datos sobre el balance comercial (diferencia entre valor exportado e importado) en lo que va del nuevo siglo, para luego efectuar un breve análisis de los principales factores que lo explican.

## Balance comercial (2000-2021)

En el Gráfico 1 se muestra la trayectoria del balance comercial en lo que va del nuevo siglo expresados en dólares promedio de 2021. Algunos puntos a destacar de dicha figura son:

- Exceptuando los primeros dos años, la diferencia entre exportaciones e importaciones comenzó siendo elevada, superando los u\$s 15 mil millones promedio entre 2000 y 2012.

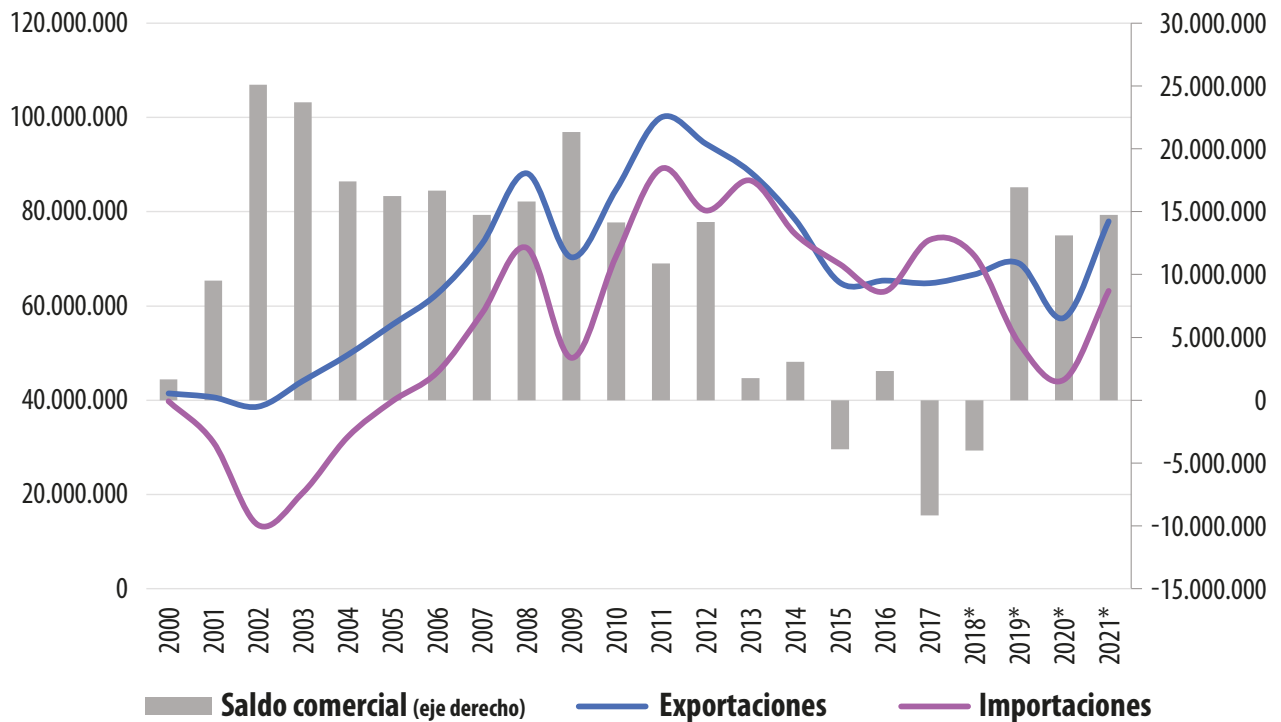
- Los 6 años comprendidos entre 2013 y 2018 muestran una performance totalmente opuesta a la antes mencionada, dejando un saldo deficitario de u\$s 1,6 mil millones promedio anual en dicho período.
- En los últimos 3 años bajo análisis se revierte la tendencia de 2013-2018, volviendo a registrarse importantes superávits en la balanza comercial (promedio de u\$s 15 mil millones anuales).
- Al margen de las oscilaciones de corto plazo se puede identificar una tendencia decreciente en los saldos del balance comercial que perduró hasta 2018. Esta dinámica se interrumpe con los superávits de los últimos 3 años.

## Elementos subyacentes al saldo comercial

Diversos factores subyacen al resultado comercial de cada período. Jugaron un rol importante las condiciones externas (términos de intercambio y mayor demanda mundial de productos exportables argentinos) como las internas (la situación económica y su correlato con la demanda de importaciones, el tipo de cambio real competitivo, entre otros).

En el período 2000-2012 se podría identificar al bajo nivel de actividad económica e industrial de la salida de la convertibilidad como una de las principales razones del superávit observado, junto con la dinámica favorable en los términos de intercambio. Por su parte, el tipo de cambio real, fuertemente depreciado, pudo jugar un rol importante en la misma línea.



**Gráfico 1. Exportaciones, importaciones y saldo comercial en dólares promedio de 2021 (2000-2021).**

\*Datos provisorios

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC y Departamento de trabajo de los Estados Unidos.

En particular, la actividad industrial atravesaba una delicada situación a la salida de la convertibilidad tras 3 años de caídas consecutivas, según datos del Estimador Mensual Industrial o EMI. En consonancia con esa coyuntura, las importaciones se encontraban en niveles bajos, constituyendo el escenario base sobre el cual se acumularon superávits de balanza comercial por algunos años. No obstante, este diferencial fue reduciéndose a medida que la recuperación económica e industrial se materializaba. Según el EMI, se registró un crecimiento del 3,5% promedio anual entre 2000 y 2012 en la actividad industrial, lo cual ejerció presión sobre el saldo de la balanza comercial reduciéndolo a su mínima expresión hacia 2013. En este período, conforme la industria se recuperaba, las cantidades importadas crecieron a una tasa de 9,7% anual, en contraste con el 2,6% anual de las exportaciones.

Por el contrario, una dinámica opuesta se produjo en los términos de intercambio en tanto los precios de los bienes exportables argentinos treparon al 7,8% promedio anual, mientras que las importaciones se encarecieron a un 2,7% promedio anual, según datos de comercio exterior del INDEC. Como complemento, el tipo de cambio real se encontraba en niveles elevados

producto del *overshooting* de la salida de la convertibilidad<sup>1</sup>, dando impulso adicional a las exportaciones.

En resumen, el país enfrentó un punto de partida con importaciones en niveles bajos, términos de intercambio favorables, aunque con cantidades vendidas al exterior que exhibieron un dinamismo mucho menor al de las cantidades importadas. Como resultado, el superávit comercial fue tendiendo a desaparecer con el tiempo.

Entre 2013-2018 el frente externo no presentó condiciones tan favorables. En efecto, los precios de los productos exportables argentinos tendieron a caer al igual que las cantidades vendidas (-2,8% y -1,1% promedio anual, respectivamente). Por su parte, las cantidades importadas tuvieron una importante desaceleración, con oscilaciones que dependían de la expansión o retracción de la economía (mostraron una variación de 1,2% promedio anual, mientras que los precios de las mismas descendieron a una tasa de 1,2% anual).

<sup>1</sup> Tras la importante devaluación que sufrió la moneda, el índice de tipo de cambio real multilateral (ITCRM) llegó a 168,4 en 2002. Entre ese año y 2012 se ubicó en 146,5 lo cual duplica los guarismos del período de convertibilidad.

Vale remarcar que la Industria se encontraba ya en un importante nivel de actividad y el tipo de cambio real tendía a apreciarse<sup>2</sup> lo cual fomentaba, en cierta forma, las importaciones y desincentivaba las exportaciones, comprimiendo el balance comercial.

En cuanto al período más reciente (2019-2021) se produjo un importante repunte en el resultado de la balanza comercial, retornando a valores del primer período. Como se señaló, en esos 3 años la diferencia entre el valor exportado e importado alcanzó un promedio de u\$s 15 mil millones. El superávit respondió, por un lado, al deterioro industrial de los últimos años y a la sensible mejora en los términos del intercambio.

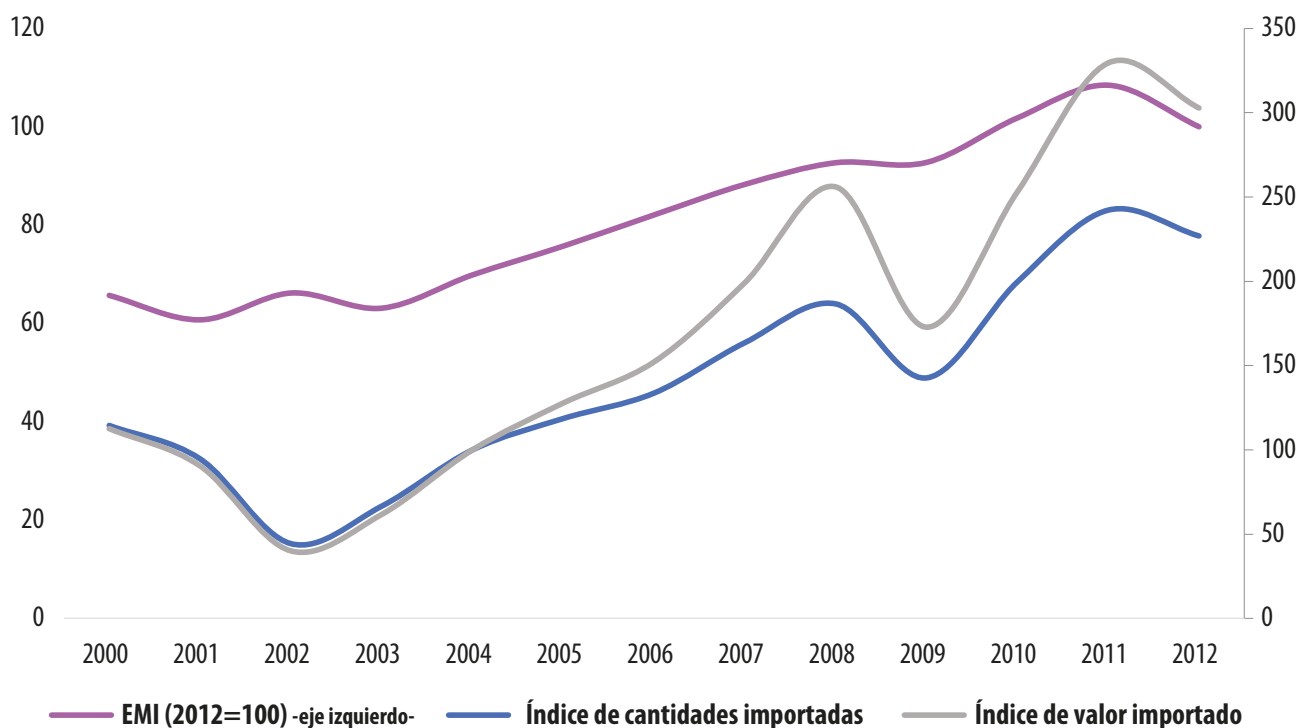
El primer punto se ve reflejado en el desempeño del IPI (Índice de Producción Industrial Manufacturero), el cual presentó una contracción del 7% promedio anual en el bienio 2019-2020. Esto se tradujo en un desplome de las importaciones a una tasa de 20% anual liderada por el descenso en las cantidades (-15,7% promedio anual).

Por otra parte, los términos de intercambio mejoraron significativamente, acumulando una suba del 9,6%<sup>3</sup>. Este factor externo, junto con un crecimiento en las cantidades exportadas permitieron retomar el superávit comercial del primer período. Como es evidente, este diferencial no puede ser considerado como parte de un proceso virtuoso, dado que se concretó a raíz de un proceso recesivo y una sensible mejoría en los precios externos. En este sentido, guarda cierta similitud con lo sucedido a la salida de la convertibilidad.

## Desafíos a superar

En distintos momentos del tiempo el crecimiento económico se vio limitado por la disponibilidad de reservas internacionales, lo que comúnmente se denomina crisis de *stop & go* en la literatura económica. Este fenómeno se produce a raíz de que la estructura productiva nacional requiere de importantes cantidades de insumos importados para su desarrollo.

**Gráfico 2. Estimador Mensual Industrial e índice de cantidades y valor importado (2000-2012)**



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

<sup>2</sup> El promedio del ITCRM entre 2013 y 2018 ascendió a 96,8, valor mínimo desde la salida de la convertibilidad.

<sup>3</sup> La suba se explica enteramente por lo sucedido durante 2021, año en que el precio de las exportaciones creció un 25,8% respecto de 2020, en tanto que las importaciones se encarecieron 14,7% en el mismo período.

Por este motivo, los períodos de recuperación y crecimiento económico son, en cierta medida, limitados por la disponibilidad de recursos externos.

En este sentido, el desafío de la macroeconomía argentina, ante la imposibilidad de acceder al mercado de crédito voluntario, es el de poder generar divisas genuinas a través de distintos canales como el intercambio comercial, que permita sostener este proceso en el tiempo y evitar crisis recurrentes.

Con respecto a este punto, lo deseable sería generar las condiciones internas para poder impulsar las cantidades exportadas, de ciclos de *commodities* que mejoren los términos de intercambio y apuntalen los valores exportados.

## Reflexiones finales

En líneas generales, el balance comercial del período 2000-2021 mostró una tendencia decreciente, aunque comenzando desde niveles elevados. En particular, se pueden destacar algunos elementos:

- Entre 2000 y 2012 el balance comercial alcanzó un promedio de u\$s 15 mil millones de dólares explicado, en gran parte, por un nivel de importaciones bajo asociado a la delicada coyuntura económica e industrial de la salida de la convertibilidad y una dinámica de los términos del intercambio favorable en el tiempo. El superávit mencionado se fue reduciendo a medida que se recuperaba la economía y las cantidades importadas crecían a tasas considerables.
- En contraposición, entre 2013 y 2018 las condiciones descritas mostraron signos de agotamiento, al tiempo que las condiciones internas y externas se alteraron. El frente externo tuvo como característica más sobresaliente el cambio de ciclo de las *commodities*, impactando negativamente sobre los términos de intercambio. Por el lado de los factores internos, se puede mencionar al importante nivel de actividad industrial que se había alcanzado y un tipo de cambio apreciado que abarataba las importaciones. Como resultado, el balance comercial promedio del período fue deficitario en u\$s 1,6 mil millones.
- En el último período se volvió a registrar un importante saldo superavitario en el balance comercial de, aproximadamente, u\$s 15 mil millones anuales. Esto respondió a un importante deterioro industrial que deprimió la demanda de importaciones, y a una significativa mejora en los términos de intercambio sobre el final del período. De esta forma, puede encontrarse cierto paralelismo con lo sucedido a la salida de la convertibilidad, en tanto que la industria marcó el ritmo de la demanda de importaciones presionando sobre el superávit comercial.

CREEBBA





# ANÁLISIS DE COYUNTURA

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR  
CANASTAS DE CONSUMO  
INDUSTRIA, COMERCIO Y SERVICIOS  
MERCADO INMOBILIARIO

---

# ANÁLISIS DE COYUNTURA

## Índice de Precios al Consumidor

Durante los meses de febrero y marzo del corriente año, la variación acumulada del Índice de Precios (IPC CREEBBA) fue del 10,9%.

En los meses analizados, el capítulo con el mayor aumento fue **Transporte y Comunicaciones** (14,0%). Este resultado se debió, principalmente, al aumento en telefonía, internet y comunicaciones (17,2%), combustibles y lubricantes (15,3%), automóviles (14,7%) y cubiertas, repuestos y reparaciones (4,7%).

La categoría **Educación** mostró un incremento del 13,1%. Este resultado se debió, principalmente, al aumento en otros servicios educativos (21,6%), educación formal (12,1%) y útiles escolares (7,8%).

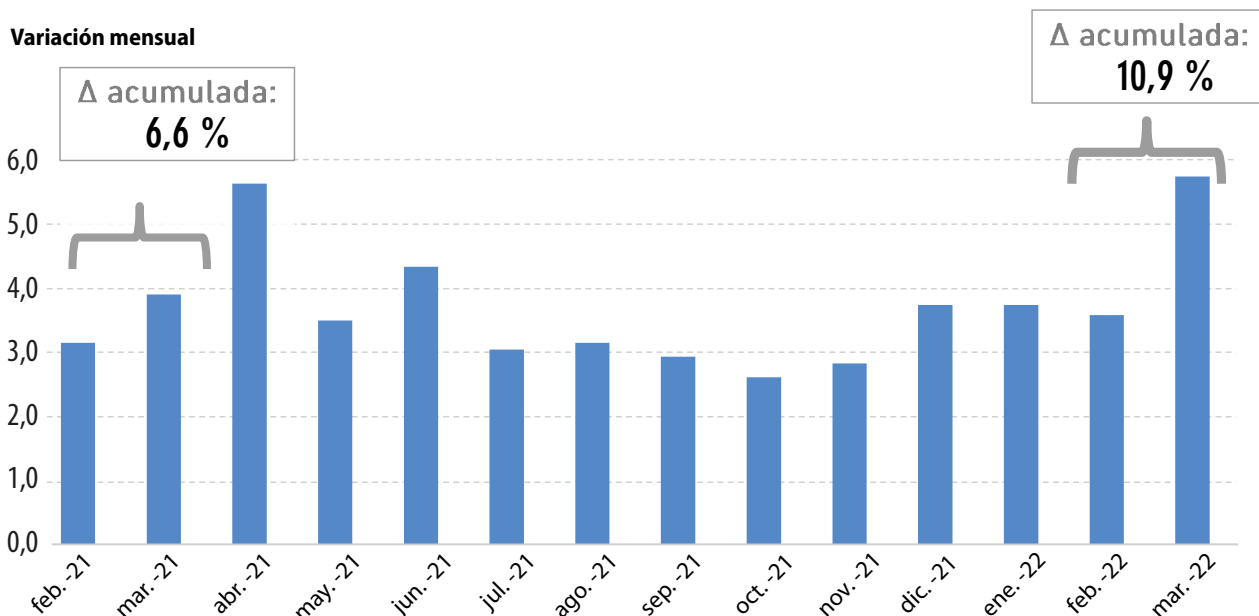
El capítulo **Alimentos y Bebidas** (el cual posee la mayor ponderación dentro del Índice General) exhibió una variación del 13,0% en el bimestre estudiado. Los mayores aumentos se registraron en verduras, tubérculos y legumbres frescas (32,4%), huevos (29,4%), helados (22,5%), comidas preparadas (19,2%), jugos y refrescos (17,1%), harinas de trigo (16,5%) y pan fresco (15,2%).

En referencia a las categorías que posee el IPC, los **Bienes y Servicios Estacionales** evidenciaron el mayor crecimiento con un 13,8%, compuesto por las verduras, tubérculos y legumbres frescas, frutas frescas y hotel y excursiones. Por otro lado, la categoría **Regulado** presentó un crecimiento del 11,8%, donde las principales subas se observaron en otros servicios educativos, telefonía, internet y comunicaciones, combustibles y lubricantes y educación formal. Por último, la categoría **Núcleo** presentó la menor variación (9,7%) para el período analizado, siendo los más destacados la limpieza de ropa, helados y huevos.

## Canastas Básicas de Consumo

A lo largo de los meses de febrero y marzo del corriente año la Canasta Básica Alimentaria (CBA), la cual define la línea de indigencia, se encareció un 13%. Asimismo, el costo de la Canasta Básica Total (CBT), que delimita la línea de pobreza, presentó un incremento en igual proporción que la CBA (13%). Se puede observar que la variación de ambas canastas fue superior al incremento de precios minoristas medido por el IPC CREEBBA en dicho bimestre (10,9%).

Gráfico 1. Variación mensual del IPC CREEBBA



Fuente: IPC-CREEBBA.

Las variaciones de ambas canastas se pueden explicar por el incremento en carnes, pan, aderezos (especialmente mayonesa) y mermeladas, entre otros.

Por último, durante el mes de marzo del corriente año, una Familia Tipo 2 (padre, madre y dos hijos en edad escolar) necesitó ingresos mensuales por \$ 100.749 para no ser catalogada pobre (CBT) y \$ 45.382 para no caer debajo de la línea de indigencia (CBA).

## Comercio, Industria y Servicios de Bahía Blanca

Durante el bimestre enero-febrero, el saldo de la actividad de las empresas de Bahía Blanca fue calificado como **normal** (bajo los parámetros de medición del CREEBBA) decreciendo su valor de 22 a 11.

Respecto a la situación general en términos interanuales, los empresarios manifestaron encontrarse en una mejor situación respecto al nivel de actividad de iguales meses de 2021.

En cuanto al indicador del nivel de ventas, el mismo se presentó sin variaciones respecto al período previo. De acuerdo a los consultados, a lo largo de enero y febrero se observó un desabastecimiento en diferentes productos, principalmente los importados.

Al momento de referirse a las expectativas generales, los encuestados mantienen una postura negativa dada la coyuntura actual y no esperan una mejora en los próximos meses, situación recurrente en las últimas ediciones. En cambio, las expectativas sectoriales se muestran levemente alentadoras.

Por otro lado, persistió durante enero-febrero la tendencia a mantenerse con sus planteles de personal fijo en un 82% de los encuestados.

De este modo, el año comenzó con una tendencia **normal**, manteniendo el saldo de respuesta en valores positivos (aunque inferior a los del bimestre anterior). El nivel de ventas se mantuvo estable y los encuestados mantienen expectativas desalentadoras para los meses venideros a nivel general. Cabe resaltar que a lo largo del bimestre, gran parte los empresarios intentaron sostener el nivel de empleo y sectorialmente la situación de todos los sectores fue normal respecto al bimestre anterior y mejor en términos interanuales.

## Mercado inmobiliario

El sector inmobiliario en la localidad de Bahía Blanca mostró una tendencia **regular** en el caso de compraventa y **normal** para alquileres durante el bimestre noviembre-diciembre (según parámetros CREEBBA), mostrando igual situación en ambos rubros por octavo bimestre consecutivo.

### Expectativas generales

44% peor  
56% igual  
0% mejor

## Compraventa

Examinando por rubro, en comparación a noviembre y diciembre, todas las categorías de compraventa presentaron una tendencia **regular** sin excepciones.

Además, en términos interanuales, el nivel de ventas fue similar para todas las categorías de compraventa, exhibiendo un estancamiento en la actividad.

### Expectativas compraventa

38% peor  
56% igual  
6% mejor

## Alquiler

A lo largo del primer bimestre de 2022, el rubro Alquileres manifestó una tendencia **normal** en todas sus categorías, con excepción de departamentos de 1 dormitorio y funcionales que mostraron una tendencia buena.

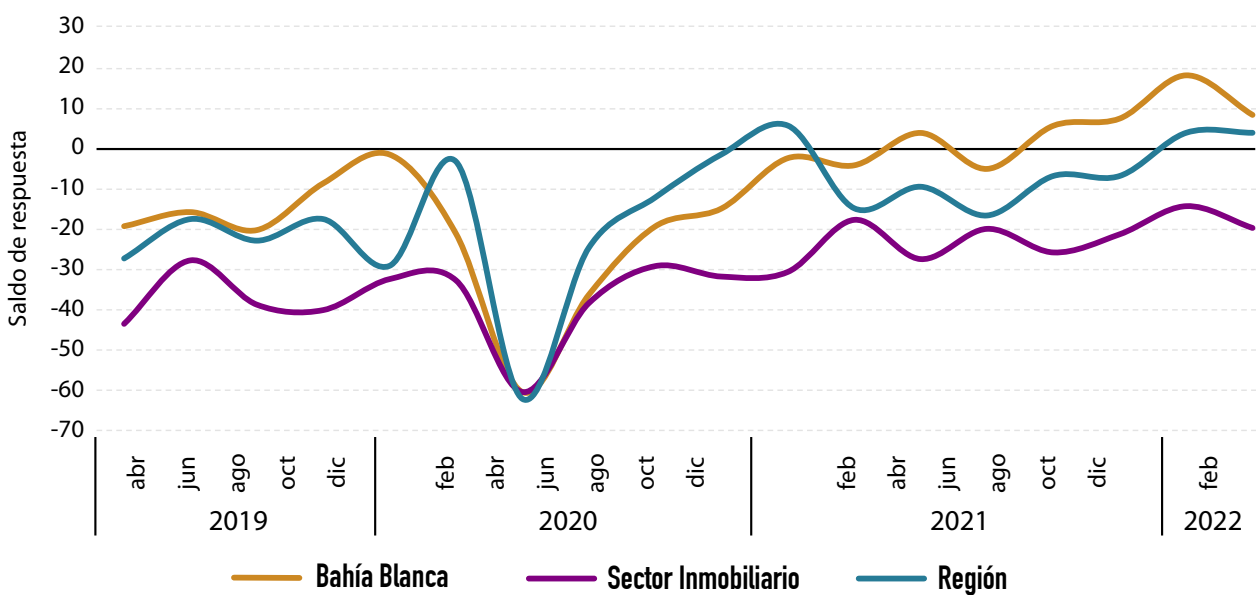
En relación a la cantidad de contratos de alquiler, ha sido similar en términos interanuales para la mayoría de las categorías. Solo departamentos de 1 dormitorio y funcionales presentaron una cantidad de contratos mayor en comparación a igual bimestre de 2021. El precio en pesos de los alquileres, en comparación a igual período del año anterior, presentó valores mayores para todos los rubros.

En definitiva, durante el bimestre enero-febrero del año en curso se encontró nuevamente una situación **regular** para compraventa y normal para alquiler. En el rubro locatario, según los consultados, el principal problema resultó la escasez de oferta de inmuebles para alquilar dada la baja rentabilidad. Sin embargo, se puede resaltar la situación de los departamentos de 1 dormitorio y funcionales dado que esta categoría

muestra la mejor situación en el bimestre estudiado. En consideración a la compraventa, según las inmobiliarias consultadas, continúa la recesión dada la falta de préstamos hipotecarios, el tipo de cambio y la falta de políticas públicas que alienten la inversión en inmuebles. Las expectativas para el corto y mediano plazo son conservadoras, sin aguardarse una reactivación en los próximos meses.



Gráfico 2. Situación general Comercio, Industria y Servicios y Sector inmobiliario de Bahía Blanca



Fuente: Informe Económico Regional.



## Comercio, Industria y Servicios de la Región

Durante el bimestre enero-febrero, la situación general de la Región (donde se consideran las localidades de Punta Alta, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Puan y Pigüé), evidenció un saldo de respuesta considerado como **normal** en comparación a noviembre-diciembre, según parámetros CREEBBA. Dicho saldo presentó igual valor positivo (6) que en el bimestre anterior.

Sin embargo, en relación a la situación general en términos interanuales, los empresarios manifestaron encontrarse mejor respecto al nivel de actividad observado en igual bimestre de 2021.

Por otra parte, el indicador de nivel de ventas presentó un descenso respecto al período previo.

Además, según los empresarios, las expectativas generales no son alentadoras, aunque a nivel sectorial sí se aguarda una mejora durante los próximos meses.

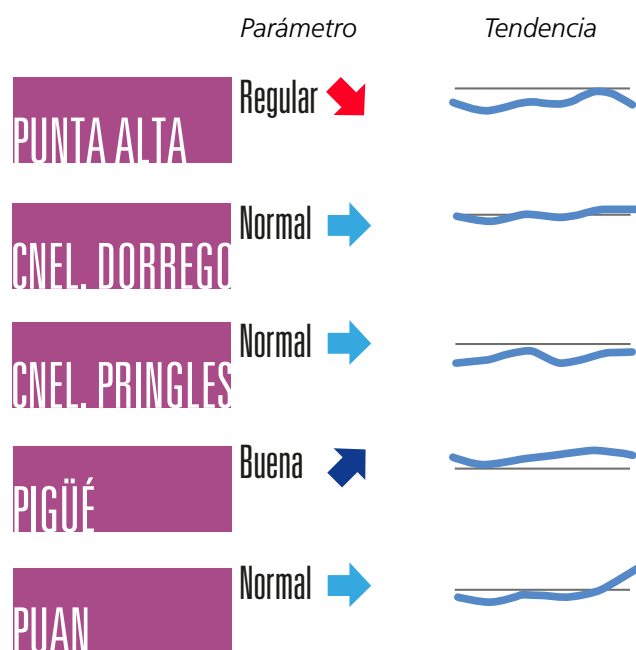
En relación al plantel del personal, el 73% de los empresarios de la Región continúan manteniendo el nivel de empleo sin variaciones respecto del bimestre anterior.

En términos sectoriales, la situación general en relación al bimestre previo exhibió los siguientes resultados: **normal** para **Comercio y Servicios** y **buena** en el caso de la **Industria**.

En cuanto al nivel de ventas, respecto al bimestre previo, existió un crecimiento solo en el caso del sector **Industrial**. Tanto **Comercio** como **Servicios** presentaron un descenso en las ventas.

En resumen, el año comenzó con una tendencia **normal** en la región, igualando los resultados en el saldo de respuesta del nivel general. El nivel de ventas empeoró y los encuestados mantienen expectativas desalentadoras para los meses venideros a nivel general, pero las expectativas sectoriales son más optimistas. Cabe resaltar que a lo largo del bimestre los empresarios intentaron sostener el nivel de empleo estable. Desagregando por sector, la mejor performance la obtuvo la Industria.

**Gráfico 3. Resumen de la situación general Comercio, Industria y Servicios de la Región**



Fuente: Informe Económico Regional.

# DEBEN RECIBIR ATENCIÓN PRIORITARIA



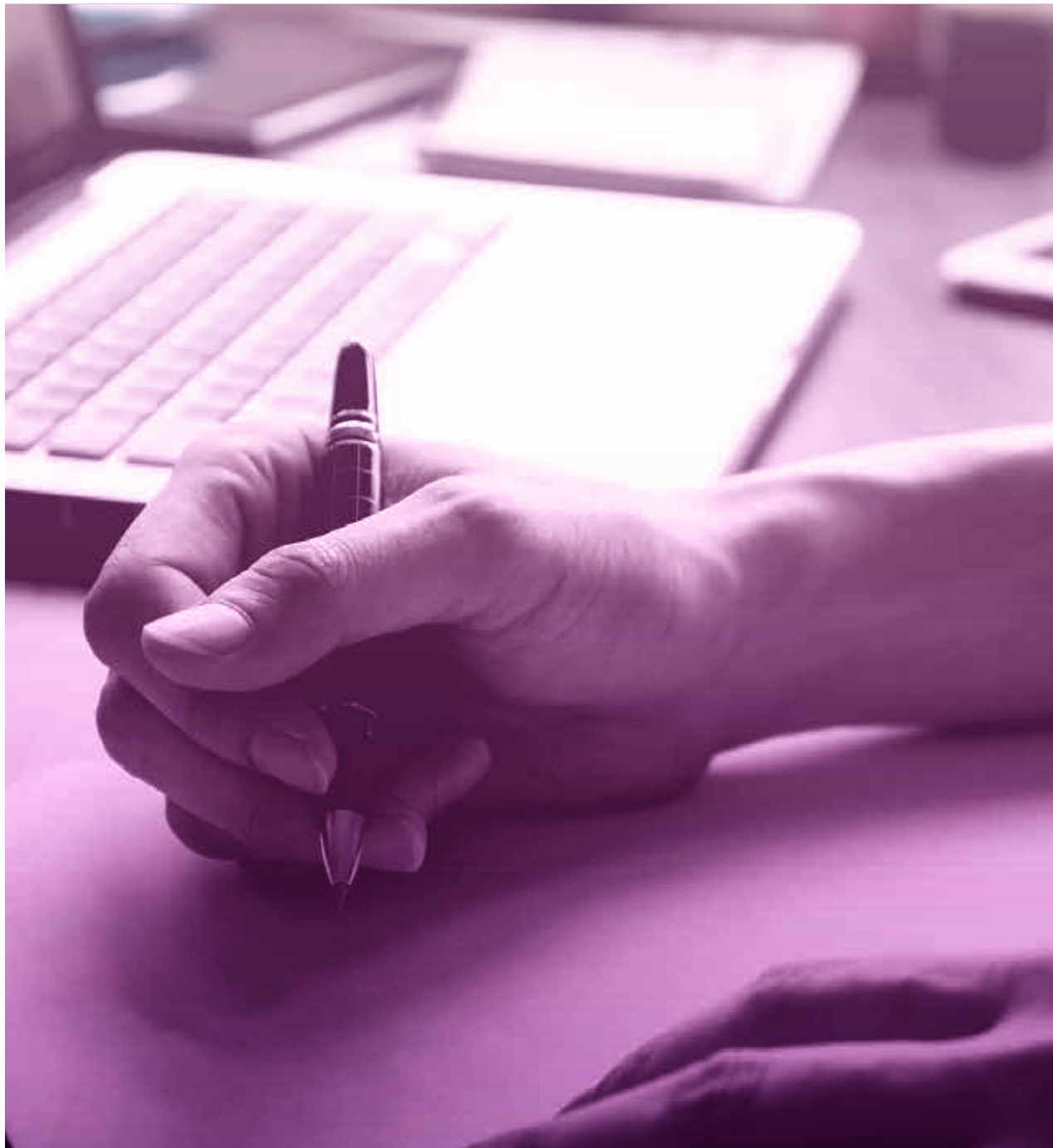
**PERSONAS CON  
DISCAPACIDAD**



**EMBARAZADAS**



**ADULTOS  
MAYORES**



# APORTES COMPLEMENTARIOS

**CICLO ECONÓMICO Y EMPLEO FORMAL**

Por Martín Trombetta, Azul Menduiña y Agustín Duarte Baracat

## CICLO ECONÓMICO Y EMPLEO FORMAL



### Por MARTÍN TROMBETTA

- Licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
- Doctor en Economía por la Universidad Nacional de La Plata.
- Investigador Asistente en el CONICET.
- Coordinador del Área de Datos del Centro de Estudios para la Producción (CEP XXI).



### Por AZUL MENDUÑA

- Licenciada en Economía por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).
- Actualmente se encuentra cursando la Maestría en Economía en la UNLP.
- Asistente de investigación en FCE-UNLP.
- Analista del Área de Datos del Centro de Estudios para la Producción (CEP XXI).

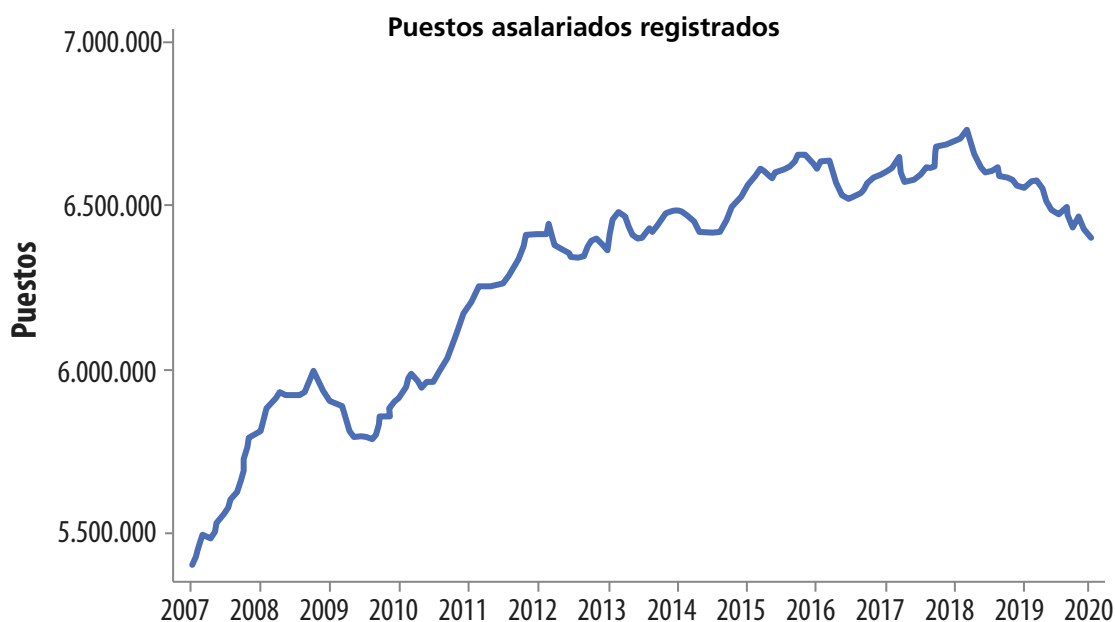


### Por AGUSTÍN DUARTE BARACAT

- Licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
- Master en Economía en la Universidad de San Andrés (UdeSA).
- Analista del Área de Datos del Centro de Estudios para la Producción (CEP XXI).

Nuestro país sufre, desde 2011, un grave problema en el mercado laboral: el estancamiento del empleo formal. A lo largo de la última década, el empleo asalariado registrado expresado como proporción de la población total cayó un 2%, es decir, la creación de puestos de trabajo formales ni siquiera fue suficiente para compensar el crecimiento poblacional. Existe un consenso amplio en torno a la idea de que la pobre performance macroeconómica es la principal responsable: en el mismo período, el producto per cápita cayó un 6,2%.

La mayoría de los economistas coinciden en que el crecimiento económico es condición necesaria para una recuperación sostenida del empleo formal. Sin embargo, existe menos certeza respecto a qué velocidad se espera que se dé este proceso, ni sobre cuáles son los sectores productivos que lo traccionarían. Por otro lado, muchos colegas vinculan esta cuestión a la evolución del tipo de cambio real (una característica central, aunque no exclusiva, del enfoque estructuralista), que tiene un efecto importante sobre la asignación de recursos en la economía. En particular, la apreciación cambiaria incentiva la expansión de sectores no transables, lo cual suele aparecer asociado a problemas de balance de pagos.

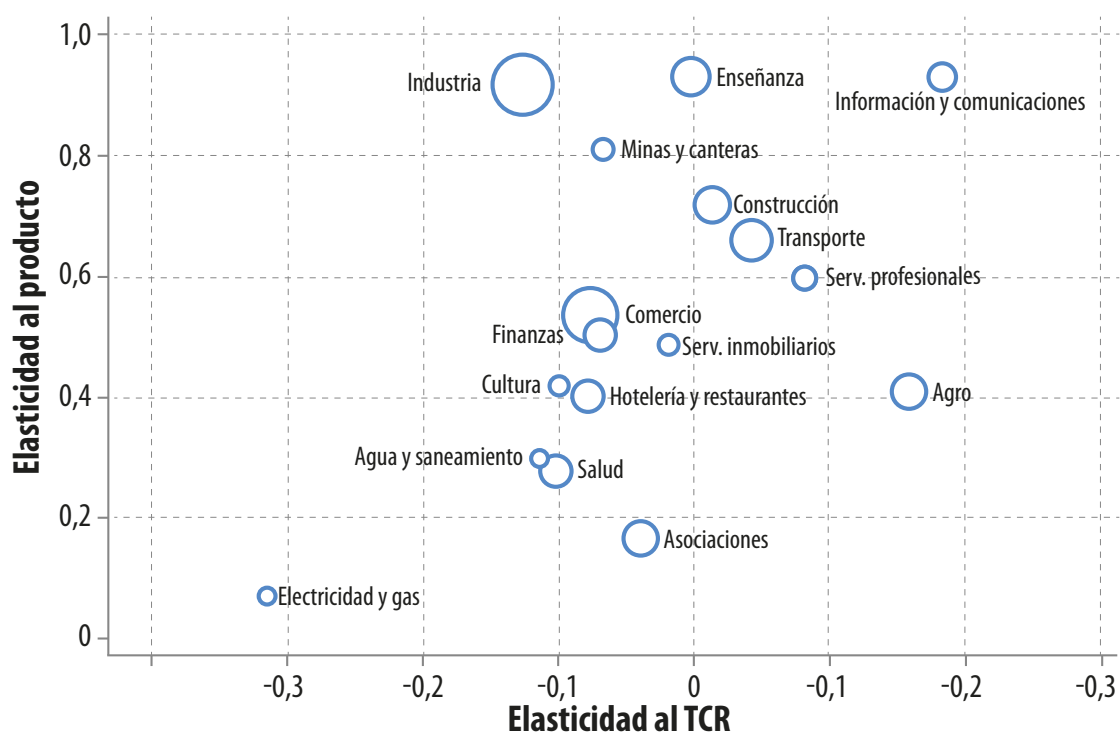


El Documento de Trabajo **“Ciclo económico, empleo formal y estructura productiva”** del Centro de Estudios para la Producción (CEP XXI) ofrece resultados que buscan contribuir a abordar esta discusión. En el trabajo calculamos lo que se conoce como la elasticidad empleo-producto, una medida del aumento relativo en los puestos de trabajo ante cada aumento porcentual en el producto bruto, para el período 2007-2019. El principal resultado obtenido es que la sensibilidad del empleo formal al producto es pequeña en el corto plazo pero considerable en el largo. De hecho, en el largo plazo, el empleo se vuelve considerablemente procíclico: un aumento de 1% en el valor agregado está asociado a una suba de 0,75% en la cantidad de puestos de trabajo. Que la asociación sea débil en el corto plazo pero fuerte en el largo plazo no debería sorprendernos si pensamos que, en nuestro mercado de trabajo, la creación de empleo formal tiene costos altos por diversos motivos, tanto productivos como fiscales.

Pero lo que es más interesante aún es que esta elasticidad varía, considerablemente, entre sectores productivos. En otras palabras, ciertas actividades económicas tienen mayor probabilidad que otras de traccionar la recuperación del empleo en un escenario de crecimiento económico, al menos dada la dinámica actual. La industria manufacturera aparece (quizás, previsiblemente) como el sector más procíclico, pero

la enseñanza y algunos servicios calificados registran valores similares. La minería y la construcción también exhiben elasticidades considerables; en cambio, la salud, el sector energético y el agro son sectores que no demandan trabajadores en cantidades tan importantes cuando aumenta el producto bruto.

En cuanto al tipo de cambio, la elasticidad del empleo es negativa pero muy pequeña en el largo plazo, y estadísticamente no distinta de cero en el corto plazo. Sin embargo, al desagregar sectorialmente la estimación, se encuentra que cambios en el TCR se asocian a aumentos en el empleo formal en ciertos sectores específicos. En información y comunicaciones y en el agro, las depreciaciones reales aparecen asociadas a la expansión del empleo; en cambio, lo contrario ocurre, por ejemplo, en electricidad y gas y en la industria. Al aumentar el grado de desagregación, se observa con mayor claridad que la sensibilidad al TCR adopta valores relevantes en sectores cuya inserción productiva los hace típicamente exportadores (como ocurre en elaboración de bebidas, agro, silvicultura y pesca) o importadores netos (como es el caso de indumentaria, textiles, caucho y plástico, edición y fabricación de aparatos de uso doméstico). En líneas generales, los sectores exportadores suelen responder positivamente a las depreciaciones cambiarias, mientras que lo contrario sucede con los sectores importadores.



Investigamos la posibilidad de que puedan existir diferencias entre las elasticidades del empleo masculino y del femenino. Si bien la industria manufacturera es el sector más elástico para ambos géneros, los siguientes puestos en el ranking difieren: en el empleo masculino, construcción, transporte y servicios calificados son las ramas con mayor dinamismo laboral; en cambio, en el empleo femenino, destacan agua y saneamiento, finanzas y minas y canteras. El sector energético y el sector de asociaciones aparecen con elasticidades empleo-producto cercanas a cero para ambos géneros.

Analizando al interior del empleo industrial, encontramos sectores en que este es particularmente procíclico, incluyendo algunos con elasticidades mucho mayores que 1: bebidas, tabaco, química, equipos electrónicos, equipos de transporte y maquinaria. En estos sectores, el empleo reacciona muy fuertemente a expansiones en el producto. En cambio, otras ramas industriales muestran una sensibilidad al ciclo económico mucho más baja, como es el caso de textiles, indumentaria, alimentos, papel y vidrio. También es interesante el caso de la reparación de maquinaria, sector que exhibe una elasticidad negativa, es decir que el empleo en este rubro industrial es anticíclico.

Otro hallazgo relevante es la existencia de asimetrías en la elasticidad empleo-producto de largo plazo, que es de 0,66 en las expansiones pero de 1 en las recesiones. En otras palabras, la creación de empleo inducida por las fases de expansión económica es menor a la destrucción de puestos de trabajo que se produce en las fases recesivas. Esto señala la importancia de la estabilidad macro en la recuperación del empleo: destruirlo es más fácil que crearlo. Un dato particularmente importante para el diseño de políticas públicas en un país que pasó 21 de los últimos 45 años en recesión.

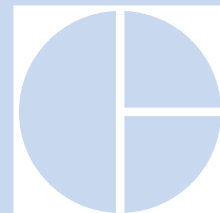
En nuestro país, las empresas grandes constituyen una proporción muy pequeña del total de empleados, pero generan el 37% del empleo total. Nuestros resultados sugieren que hay otra razón por la cual estas unidades económicas tienen protagonismo en la creación de empleo: su elasticidad respecto del producto es mayor a la observada en empresas pequeñas y medianas. Esto quiere decir que se espera que sean las empresas grandes las que lideren la contratación de nuevos trabajadores en un escenario de crecimiento económico.

Por último, analizamos también la prociclicidad de la creación de nuevas empresas. En estos ejercicios encontramos una elasticidad considerablemente menor: aumentos de 1% en el producto están asociados a incrementos de 0,5% en la cantidad de firmas en el mercado local. Es interesante notar que el patrón sectorial es aquí marcadamente diferente: son el transporte, la construcción y el agro los sectores con mayores elasticidades firma-producto, mientras que lo contrario se observa en comercio, salud y enseñanza (donde esta elasticidad es virtualmente cero).

Estos hallazgos ofrecen algunas lecciones relevantes para la política pública. En primer lugar, una macroeconomía sólida, capaz de asegurar un sendero de crecimiento sostenido, resulta fundamental para alcanzar el objetivo de expandir el empleo formal, mientras que las recesiones son especialmente nocivas (un consenso casi trivial entre economistas pero que, por momentos, parece encontrar dificultades para permear el discurso más general). Por otra parte, un tipo de cambio real alto incentiva la expansión de sectores exportadores capaces de generar divisas, con las consiguientes ganancias en términos de alivio de restricción externa. Finalmente, que la prociclicidad del empleo sea mayor en las empresas grandes que en las pequeñas, y que la creación de empresas nuevas sea un proceso más lento que la generación de puestos de trabajo, señala un objetivo esencial de la política productiva: promover el crecimiento de las unidades productivas locales, la vía más segura a un incremento sostenido del empleo de calidad.

En definitiva, definir un sendero virtuoso para la estructura productiva local es una necesidad de primer orden para atender objetivos sociales tales como la reducción de la pobreza y la desigualdad, y el aumento de la cobertura de derechos sociales y laborales. Al mismo tiempo, queda claro que estas metas requieren, como punto de partida, el mantenimiento de estabilidad macroeconómica en una trayectoria de crecimiento sostenible.

CREEBBA



## ▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

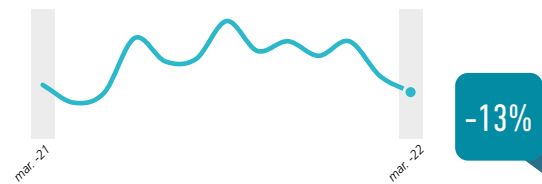
### CONSTRUCCIÓN AUTORIZADA



#### Construcción autorizada (permisos)

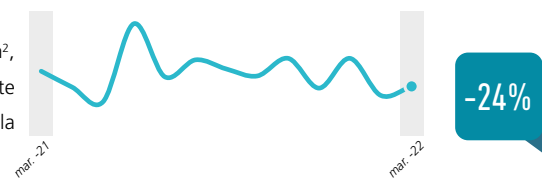
En marzo de 2022 se otorgaron 58 permisos de construcción, implicando un decrecimiento del 17% en relación al mes previo. En términos interanuales, se observó un descenso del 13% en la cantidad de permisos otorgados en la ciudad.

VARIACIÓN INTERANUAL



#### Superficie habilitada para construcción (m<sup>2</sup>)

La superficie habilitada por el municipio local en marzo del corriente año fue 13.826 m<sup>2</sup>, es decir, un 38% menos en relación al mes anterior. En términos interanuales, durante marzo de 2022 el descenso fue del 24% en los metros cuadrados autorizados para la construcción.

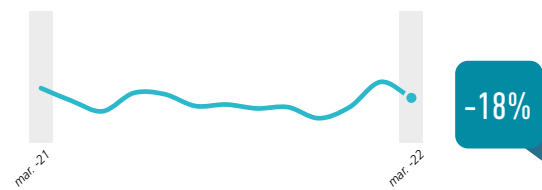


### MERCADO AUTOMOTOR



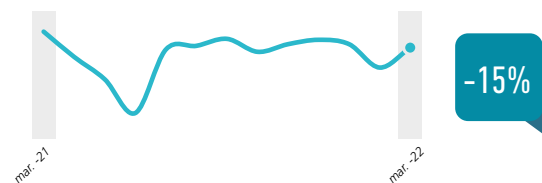
#### Venta de automóviles 0 km (unidades)

En marzo de 2022 se patentaron 239 unidades, es decir, un 4% más respecto al mes anterior. Sin embargo, si se realiza la comparación en términos interanuales, el resultado arroja una caída del 18%.



#### Transferencia de vehículos usados (unidades)

En el mercado de usados (transferencias) se registraron 1.364 durante marzo del corriente año. Esto significa una variación positiva que asciende al 21% en comparación a febrero, pero un descenso del 15% respecto a igual mes de 2021.

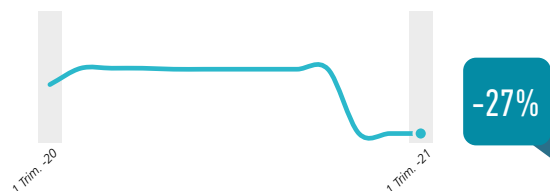


### SECTOR FINANCIERO



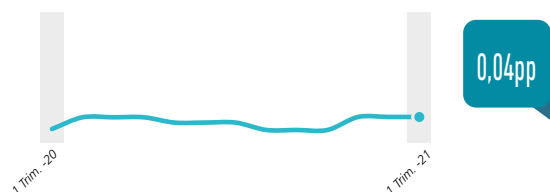
#### Préstamos otorgados (\$ constante)

Al cierre del 1<sup>er</sup> trimestre de 2022 (último dato disponible), el stock de préstamos otorgados se ubicó en un valor de \$ 4.195 millones en precios constantes, retrocediendo un 27% en términos interanuales. Por otro lado, se advierte una variación de -31% en relación al trimestre anterior.



#### Relación préstamos/depositos (ratio)

En el 1<sup>er</sup> trimestre de 2022 (último dato disponible), los depósitos se redujeron en términos reales en torno al 34% respecto del mismo período de 2021, al registrarse \$ 11.108 millones en valores constantes. De esta forma, el ratio préstamos/depositos del sistema financiero local se incrementó 0,04 puntos porcentuales en los últimos doce meses, producto de una caída menor de los préstamos en relación a los depósitos. Por último, se puede decir que cada \$ 100 depositados en las instituciones financieras bahienses, \$ 38 circulan en el mercado en forma de préstamos.





## ▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

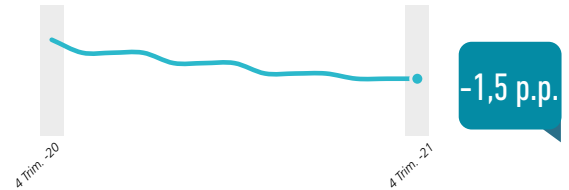
### MERCADO DE TRABAJO



VARIACIÓN INTERANUAL ■

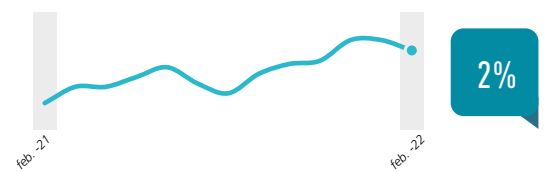
#### Tasa de desempleo Bahía Blanca - Cerri (%)

El desempleo se ubicó en el 4° trimestre de 2021 (último dato disponible) en 8,2%, representando, aproximadamente, 12.000 personas según estimaciones del INDEC. El guarismo de dicho trimestre implica una caída de 0,2 p.p. en relación al trimestre anterior y una contracción de 1,5 p.p. en términos interanuales, como consecuencia de un crecimiento en la tasa de ocupación (0,3 p.p.) y una contracción de la tasa de actividad (-0,6 p.p.).



#### Empleo registrado en el sector privado (índice)

En febrero de 2022 (último dato disponible), el empleo registrado en el sector privado bahiense registró una variación negativa de 0,3% en relación al mes anterior, en empresas de 5 y más empleados. En la comparación interanual se observó una expansión de 2%. En el 4° trimestre de 2021 (en comparación a igual período de 2020), la industria manufacturera fue la rama de actividad de mayor crecimiento con una variación anual relativa de 7%, seguida de la industria manufacturera con 4%.

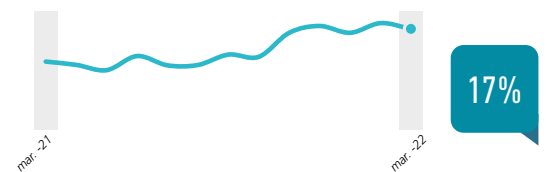


### SECTOR AGROPECUARIO



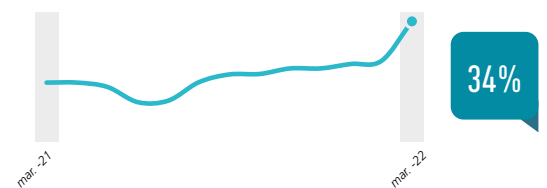
#### Precio de venta del ternero en remate feria (\$ constante)

En el mes de marzo, el precio del ternero en valores constantes aumentó un 2% en comparación al mes anterior, mostrando una exigua recuperación en términos reales luego de la baja de 4% producida en febrero. En contraste a estas fluctuaciones, en términos interanuales se sostiene la tendencia positiva con un incremento del 17%.



#### Valor trigo disponible (\$/constantes)

El precio doméstico del trigo mostró en marzo una fuerte variación del 20% respecto al mes anterior, alcanzando un valor promedio en Bahía Blanca de 298 u\$/tn. Este ascenso es causado por el conflicto entre Rusia y Ucrania (16% y 10% de las exportaciones mundiales de trigo (USDA), respectivamente), el cual tiene como consecuencia las interrupciones de los embarques de granos desde el Mar Negro. Así, en términos interanuales se observó una suba del 34%.

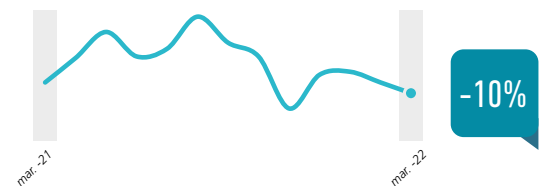


### PUERTO BAHÍA BLANCA / CORONEL ROSALES



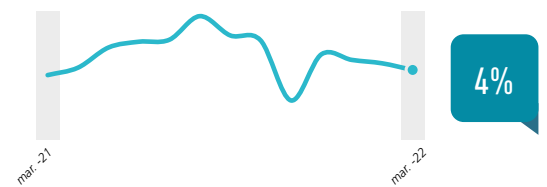
#### Movimiento de buques (unidades)

En el mes de marzo de 2022 transitaban 66 buques, es decir, 7 menos tanto respecto al mes anterior como en relación al mismo mes de 2021 (-9,6% i.a). Del total, 31 transportaron productos del sector agropecuario y 13 llevaron productos inflamables y petroquímicos, mientras que los restantes cargaban productos varios.

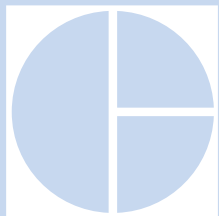


#### Tráfico portuario de mercadería (toneladas)

El movimiento de mercaderías experimentó en marzo una caída en términos mensuales del 4,9%, en tanto que exhibió un incremento del 4,1% en relación al mismo mes del año 2021. En el mes en cuestión se movilizaron aproximadamente 2,2 millones de tn. Del total movilizado, 840 mil tn corresponden a commodities del sector agropecuario (maíz, soja, trigo, cebada y malta, entre otros) y 220 mil a inflamables y petroquímicos (nafta, gas oil, propano, entre otros).



CREEBBA



**iae** INDICADORES  
ACTIVIDAD  
ECONÓMICA

EDICIÓN NÚMERO: 173 - ABRIL 2022



Avanzamos juntos construyendo futuro



BOLSA  
DE COMERCIO  
DE BAHÍA BLANCA



FUNDACIÓN  
BOLSA DE COMERCIO  
DE BAHÍA BLANCA



**VALIANT**  
ASSET MANAGEMENT



PUERTO<sup>®</sup>  
**BAHÍA BLANCA**  
CONSORCIO DE GESTIÓN  
DEL PUERTO DE BAHÍA BLANCA



COMUNICACIONES INTEGRADAS  
Publicidad y mucho más



INDICADORES

ACTIVIDAD

ECONÓMICA



# CREEBBA

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONÓMICOS  
DE BAHÍA BLANCA ARGENTINA

El Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, CREEBBA, fundado en octubre de 1991, es un organismo de investigación privado, independiente, apolítico y sin fines de lucro. Su actividad está orientada por el estudio crítico, el trabajo reflexivo, el rigor analítico y metodológico, y la independencia de todo interés particular inmediato.

El CREEBBA nació en el ámbito de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca. Posteriormente, prestigiosas empresas e instituciones se sumaron a esta iniciativa, constituyéndose en patrocinantes del Centro. Desde el inicio de sus tareas, esta casa de estudios mantiene un estrecho vínculo con entidades y centros de investigación de todo el país.